

avanzadilla

ORGANO DE LA 36 BRIGADA MIXTA

POR LA REPUBLICA Y POR LA VICTORIA...



APRENDAMOS
EL MANEJO de TODAS las ARMAS

Ayuntamiento de Madrid

EDITORIAL NUESTRA LUCHA Y SU SIGNIFICADO

La más firme y rotunda afirmación, el más firme apoyo, lo tenemos en los hechos diarios, en los hechos de la vida práctica.

Podemos traspasar el recuerdo a fecha anterior del 18 de julio del 36, y veremos aquella España entenebrecida, acobardada, frenada en sus aspiraciones y deseos. Veremos aquellos trabajadores en paro forzoso y aquellas familias sin pan, a pesar de pudrirse el trigo y los demás productos en los graneros de los ricos. Pues bien; esa misma España ha quedado al otro lado, con el agravante de unas fuerzas extranjeras que han venido a defender los intereses de aquellos que todo lo usurpaban y todo lo hacían suyo, sin más razón que la fuerza y sin más derecho que el poder.

La España del otro lado, es la de los ricos, la de los explotadores que viven a costa del hambre y la miseria de los que trabajan; esa es la España fascista, la España negra, la España del otro lado.

Por el contrario; nuestra España, la que apenas tiene unos meses, es la democrática, es la antifascista, es la España de los trabajadores dispuesta a darlo todo por su liberación y emancipación.

La prueba la tenemos al canto:

Lucha nuestra España contra los enemigos de las libertades del pueblo; lucha nuestra España, contra los invasores extranjeros que la quieren convertir en colonia de sus imperialismos. Contra esto y aquello pierde nuestro pueblo lo mejor de su sangre y mucha de su riqueza; pero la España trabajadora, y por ende antifascista, sabe reforzar y crear nuevas riquezas, que permitirán a nuestro pueblo el seguro aplastamiento del fascismo.

Hace la guerra al fascismo, que es la esclavitud, la miseria y el hambre de los que trabajan; y en sustitución crea una nueva España, en donde el trabajador se desenvuelve con toda clase de libertad y en donde tiene garantido su trabajo.

Quien no crea en esto, que visite fábricas, que visite todos los lugares de trabajo, o, sencillamente, analizar las ventajas que en el orden social y políticos ha impuesto el Gobierno del pueblo desde que al empezar la guerra se encargó de dirigir nuestros destinos.

El Comisariado dice:

Hoy nuestras armas victoriosas van abriendo surcos profundos y para la victoria definitiva. Comisarios de Guerra y Milicianos de la Cultura, se complementan en sus trabajos. A pesar de todo lo que chillen los grajos ultrarrevolucionarios, nuestro Ejército cada día es más fuerte, cada día será más culto, porque al tesón y firmeza de nuestros Comisarios, va estrechamente ligada la capacidad profesional de los Milicianos de la Cultura.

Deber de todo antifascista es ayudar al desarrollo de la labor de Milicias de la Cultura.

José GOMEZ GAYOSO

Secretario de la Inspección del Centro del Comisariado General de Guerra.

La España leal y la España invadida

Dice un viejo aforismo que "las comparaciones son odiosas". Nada más cierto. Por eso no voy a hacer comparación alguna, sino un pequeño reflejo de lo que, políticamente, ocurre en ambos lados, ya que no puede ni debe en ningún modo compararse, nuestra España, la verdadera, porque aquí todos somos españoles, a la de ellos, esa España esclavizada que ni siquiera suya es, porque tuvieron la osadía de traicionarla por dos veces, entregándola a las ambiciones del fascismo internacional, que trata de presentarnos como lo más repudiable y degenerado políticamente a la opinión europea.

Naturalmente, esa repugnante propaganda llena de odios y rencores en contra nuestra, no despierta ya el menor interés en ningún sitio, y menos aun ahora cuando las grandes masas proletarias del mundo, comienzan a sentir como algo íntimo el carácter de nuestra lucha. Ellos saben que todo esto es falso, y saben también que en el terreno dominado por ellos lo mismo en España que en Italia y Alemania, todo es miseria, desolación y muerte. Saben también que todo esto es ejercido por la política de "paz" del "Furher", y que sus flamantes policías traídos a España, cometen los actos más depravados y las iniquidades más horrosas que registra la Historia, apaleando en las cárceles, a todos los que tratan de hacer comprender a las clases trabajadoras el humano sentido del socialismo. Todo esto lo hace el fascismo, en evitación de un "dominio rojo, que precipitaría al mundo en un caos", tratando de ocultar que el verdadero caos, es aquel en que viven los que, desgraciadamente, han caído bajo su yugo tiránico.

No podrán decir otro

tanto de nosotros los extranjeros, porque muchos de ellos viven aquí, y habrán de apreciar imparcialmente, el humano sentido de nuestra lucha por la libertad. Verán que en nuestro campo es donde existe el verdadero orden, y donde el factor "miseria" no se produce. También podrán apreciar, que, a pesar de las circunstancias en que nos ha situado la tragedia que estamos viviendo, hemos sabido usar de la libertad que con nuestra sangre hemos adquirido, y el espíritu de sacrificio que impera en todo el país, estando dispuestos a darlo todo, para conseguir la victoria y expulsar a los invasores de nuestro suelo.

Supimos forjar en todos los órdenes nuestra disciplina, llegando a la creación de un potente Ejército, que destruirá en breve las ilusiones del fascismo internacional.

Esto es lo que se precisa comprendan, no sólo la opinión extranjera sino también los mismos españoles, porque aun hay muchos que no han comprendido el carácter y alcance de nuestra lucha, y que al ser incorporados a filas lo hicieron porque un decreto se lo ordenó, sin tener la menor noción de la misión de nuestro Ejército, y que llegan a encontrarse en un parapeto sin saber qué clase de enemigo es el que tienen delante.

Pues bien, camaradas todos, y en especial los recientemente incorporados: El enemigo que eteníis delante es el más feroz de todos, el que más daño nos ha hecho, y el que, de vernos a nosotros, ahogaría en sangre las libertades patrias de todos los pueblos. El fascismo, sinónimo de incultura. Y ahora que ya sabéis por qué lucháis y contra quién, haced vuestras conjeturas.

E. BORRACHERO

Soldados: en las columnas de AVANZADILLA encontraréis siempre enseñanzas y orientaciones que os servirán de guía y como base para acelerar la victoria.

Ayuntamiento de Madrid



Necesidades que en el empleo de las ametralladoras, hay que tener en cuenta

Por JUSTO LOPEZ
Comandante de Brigada

Nos preocupamos poco de emplear eficazmente estas armas. La ametralladora, igual nos da algunas veces colocarla haciendo fuego de frente, que colocarla con poco campo de tiro, siendo las menos cuando ésta la emplazamos realizando el verdadero fuego que debe realizar.

La ametralladora ha de tener el mayor campo de tiro posible y siempre que se pueda preocuparse de combinarla con otra para que cruce el fuego. Que entre ambas máquinas cojan una zona intermedia del enemigo y nosotros, completamente de costado, para que entre ambas la batan completamente. La ametralladora que tira de flanco coge mucho más terreno que la que tira de frente; no deja ningún hueco por donde pueda pasar el enemigo. Este procedimiento es el más eficaz en la defensa. En el ataque, la misión más importante de esta máquina es proteger con su fuego el avance de la Infantería. Estas ametralladoras se sitúan siempre en una posición dominante. Una posición que por pequeña altura que tenga, se pueda realizar un fuego por encima de la Infantería propia al avanzar, batiendo siempre las posiciones enemigas. De esta forma el enemigo tira con mucha más dificultad sobre nosotros, si la cortina de fuego de nuestras máquinas abarcan todo el territorio ocupado por el enemigo. Es muy importante en esta clase de fuego el graduar bien el alza, pues de lo contrario los tiros pueden quedar cortos, con grave peligro para nuestra Infantería, o largos, no consiguiendo el objetivo de hacer ocultarse al enemigo o hacerle bajas.

La ametralladora, la mayoría de las veces que se interrumpe, es unas por desconocimiento de ella y la mayoría por el poco cuidado que se tiene en la conservación de la misma. Debe estar siempre bien engrasada y limpia. El Jefe de ella siempre atento, por si tuviese alguna pieza que impidiera su funcionamiento en los momentos precisos de emplearla. Hay que tratarla con el mimo que requiere, para no encontrarse nunca en el caso de la inutilización en los momentos de más gravedad.

Las armas en la guerra son hasta nuestra propia vida. Son con las que nos defendemos y con las que atacamos. Si en los momentos de defensa se nos inutilizasen, por haber sido abandonados, nos podría costar serios disgustos. Debe conocerse el mecanismo combinado de ella, para saber arreglar una interrupción en pocos momentos.

No digo más, pues la Ordenanza tiene las obligaciones de los sargentos y cabos de esta especialidad. En ella está perfectamente explicado el empleo y mecanismo de este arma tan formidable en la guerra, arma mucho más eficaz que ninguna otra si la conocemos a la perfección y sabemos emplearla.

El fusil ametralladora en el ataque

¿Cuál es el papel del fusil ametralladora?

Ante todo debe cubrir el movimiento de los grupos que avanzan. Pero también debe procurar tomar parte en el duelo de los disparos que tienen por objeto ir desalojando la línea enemiga. Este papel corresponde sobre todo al fusil, menos en terrenos descubiertos, donde es esencial la intervención del fusil ametralladora.

¿Qué objetivos debe coger?

No debe tenerse en cuenta más que los objetivos que merezcan el tiro del fusil ametralladora, para no desperdiciar cartuchos y no correr el peligro de que el enemigo localice el fusil ametralladora. Por tanto, deben buscarse las armas automáticas, las partes de las líneas enemigas sobre las que se pueda disparar en enfilado o tiro cruzado, y las partes batidas por los morteros para hacer blanco en los fugitivos.

¿Qué precauciones deben tomarse?

Es necesario, sobre todo, reducir el blanco que el fusil ametralladora ofrece a los fusiles enemigos.

Para ello se disminuirá lo más posible la amplitud de la aspillera, tapando parcialmente su hueco con montículos o terrones.

¿Cómo debe colocarse para cubrir el movimiento?

Debe buscar una posición que le permita tirar lo más eficazmente posible sobre la línea enemiga (de enfilada o en tiro cruzado), y desde la que pueda hacerlo el mayor tiempo posible sin ser

obstáculo para que el grupo siga avanzando. Por tanto, procurará colocarse en el flanco del grupo, más arriba del grupo o delante del mismo.

Manera de tirar para cubrir el movimiento.

Se ejecutará un tiro para alarmar inmediatamente antes del movimiento, para lo cual se machacaría la línea enemiga disparando una serie de dos o tres tiros sobre cada punto descubierto o sospechoso, o bien durante el movimiento; en este caso se barrerá la línea abriendo el tiro y se volverá los puntos desde donde haga fuego el enemigo.

¿Cuál es el papel del fu-

(Continúa en la pág. 4)

La Compañía de Especialidades en el combate ofensivo

Por RAMON SANCHEZ
Capitán de Estado Mayor

En el combate ofensivo las armas automáticas tienen una importancia capital. de su empleo adecuado depende muchas veces el éxito de la operación a realizar. Las ametralladoras tirando por encima de las fuerzas propias, en un continuo hostilización del enemigo, facilitan el movimiento de éstas y contribuyen a obtener la superioridad en el fuego, que es una de las condiciones precisas para lograr un resultado satisfactorio.

En él deben siempre seguir un plan de fuegos, elaborado de antemano y concienzudamente estudiado.

En él deben de predomi-

nar los fuegos de flanqueo que producen verdaderos estragos en el enemigo y, además, la clase de tiro más conveniente en estas armas.

El estudio del terreno en el que se haya de efectuar la operación es de suma importancia para el establecimiento de este plan de fuegos, estudio que completará después la exploración.

La forma más normal de operar la compañía de ametralladoras es la de conjunto, bajo las órdenes directas del capitán, que, colocado cerca del puesto de mando del batallón y en estrecha comunicación con éste, puede de esta forma dirigir el fuego y el movimiento de las máquinas de acuerdo con el plan del jefe del Batallón.

Puede también actuar combatiendo las máquinas distribuidas en las compañías de fusiles lo que quiere decir en vanguardia, esto la ha de determinar el mando, que tendrá presente la colocación del enemigo y la forma en que se desarrolle la operación.

En esta forma de operación el municionamiento no es muy perfecto, dándose el caso de agotarse a las máquinas la munición y no po-

derla reponer por haber perdido el contacto con el escalón de municionamiento de la compañía.

La mayoría de las máquinas de uso hoy en nuestro Ejército son de cinta, como generalmente no hay en cada máquina la cantidad suficiente de éstas para sostener el fuego durante un tiempo prolongado es necesario volver a cargarlas. Esto no puede hacerse en plena línea de fuego; por esto el capitán de la compañía debe tener en el segundo escalón de municionamiento y atendidas por dos o tres soldados especializados las máquinas de cargar cintas, ya que en esto se necesita una gran celeridad.

En la compañía de ametralladoras es preciso un buen servicio de municionamiento durante el combate, puede causar un tremendo perjuicio y malogar un avance el que una o varias máquinas se paralicen por no tener munición.

Es, por tanto, preciso proceda el capitán a responsabilizar a soldados del servicio de municionamiento que deben ser dirigidos por el sargento de Plana Mayor, que debe ser el encargado de este importante servicio de segundo escalón.

La guerra como ciencia

La guerra es una ciencia y como tal hay que estudiar sus principios al objeto de aprenderlos y conocerlos a fondo. El oficial de nuestro Ejército, Ejército joven que sobre la base de la más completa improvisación se está creando espléndidamente organizado, tiene la obligación de capacitarse y adquirir la máxima cultura militar, porque cuanto mayores sean sus conocimientos, más útiles serán a sí mismo y a nuestra causa.

Las fuentes principales de estudio son los Reglamentos Tácticos y de Tiro, los anexos a estos que se refieren a la Instrucción Táctica de las armas automáticas y Tiro de las mismas, los Reglamentos de Preparación del Terreno para el Combate y todas aquellas obras de carácter militar que puedan contribuir a aumentar sus conocimientos militares, especialmente aquellas en que se trata de Ejercicios Tácticos de Sección, Compañía y Batallón, Tratados elementales de Topografía etc.

A más de esto, el estudio de la guerra cuenta con dos medios auxiliares: observación y experiencia.

La observación nos presenta los hechos, accidentes, todo cuanto hayamos visto o sentido alrededor, nos presenta hechos ajenos y propios para que de ellos saquemos consecuencias; y la experiencia, raíz fundamental de nuestra vida, nos enseña con los hechos que a nosotros mismos nos han ocurrido un día y otro de campaña, mostrándonos lo bueno y lo malo, el éxito y el fracaso de nuestros actos.

He aquí unas fuentes enormes de enseñanza y estudio.

Al nuevo oficial se le ofrecen la observación y la experiencia para que de ellas, de su análisis detenido, saque lo que comprende que es mejor, porque en la observación compara lo útil de lo inútil y en la experiencia en sí mismo experimenta los acontecimientos, y de ellos puede sacar grandes consecuencias si se detiene a estudiarlas.

Afánense, pues, las nuevas clases y oficiales de nuestro Ejército al estudio de todo aquello que pueda contribuir a aumentar su capacidad militar, por la guerra y por la República.

R. S.

Estado Mayor.— Brigada

Importantes resoluciones tomadas en el Congreso de Solidaridad, relacionadas con nuestra lucha

Combatientes: se ha celebrado los días 23, 24 y 25 del pasado mes, el Congreso de la Solidaridad. La Brigada se adhirió al acto y envió un Delegado.

El Socorro Rojo Internacional, que como institución de ayuda y auxilio moral y material a las víctimas del fascismo, en sus resoluciones no podía faltar (como lo ha venido realizando durante el tiempo de esta guerra invasora por el fascismo extranjero y el mal llamado "nacional") resoluciones pro-combatientes, dignos y heroicos defensores de la libertad e independencia del Mundo progresivo.

Entre ellas destacan: "Dedicar una atención preferente a las necesidades de nuestros combatientes, con el fin de proporcionarles con nuestra ayuda, el alivio y el calor que en los momentos de lucha que permanecen alejados de sus seres más queridos, necesitan". "Ayuda eficaz a las víctimas del fascismo en campo rebelde". "Fortalecer su alto espíritu revolucionario y de sacrificio"... "Estrechar más íntimamente nuestras relaciones con las Brigadas Internacionales en el más alto exponente de la solidaridad internacional"... "Intensificar nuestra cultura en favor del combatiente"... y otras muchas que sería extenso en enumerar.

Ligazón estrecha entre la retaguardia y la vanguardia por y para el engrandecimiento del S. R. I. y el aplastamiento del fascismo.

¡VIVA EL SOCORRO ROJO INTERNACIONAL!
¡ADELANTE! ¡ADELANTE, COMBATIENTES!

El fusil ametralladora en el ataque

(Viene de la pág. 3)

sil ametralladora en el asalto?

Cubrir el grupo de asaltantes, contribuir al descubrimiento de las líneas enemigas, detener los contraataques y perseguir a los fugitivos con el fuego.

Los tiradores de fusil ametralladora, tratarán de cubrir el asalto, actuando sobre la parte atacada, para

lo cual procurarán disparar encima del grupo atacante, buscando, sobre todo, la acción enfilada o de tiro cruzado, que puede tener detenido al enemigo hasta el último minuto.

También tirarán sobre las otras partes no atacadas directamente, pero que pueden dirigir su fuego contra la tropa asaltante. Para esto último se dispararán a los lados de la parte atacada y a las partes dominantes.

X.

AVANZADILLA, es el periódico de nuestra Brigada. En sus columnas han de encontrar, jefes y soldados, oficiales y comisarios, su mejor colaborador para la gran obra que se está forjando en nuestro Ejército relacionada con el orden de técnica militar y elevación del nivel de cultura de nuestros soldados.



||Guerra de independencia y de exterminio

POR CARLOS SANZ

Comisario de la 5.^a División

Los momentos que atravesamos son de vida o muerte para España. Serán de vida, indudablemente. Un pueblo como el nuestro, al que asisten la razón y la fuerza, que tiene confianza en sí mismo, que está dispuesto a los mayores sacrificios para conseguir la victoria, no puede morir.

No olvidemos, sin embargo, que imperialismos extranjeros lanzan furibundas amenazas contra nuestra patria. Los generales, cerriles de inteligencia y ruines de corazón, al darse cuenta de su impotencia y de su rotundo fracaso, no dudaron en añadir nueva y mayor traición a la consumada el 18 de julio. Vieron que se hundían irremisiblemente. Pocos meses, tal vez semanas, el proletariado español hubiera acabado con ellos. Sus desesperadas llamadas de socorro encontraron eco en los países fascistas de Europa, que no esperaban otra cosa para satisfacer sus ambiciones, desplegar sus ansias imperialistas, lanzar a sus pueblos a locas aventuras y buscar remedio a su pésima situación económica y política.

Se consumó la venta miserable. Hitler y Mussolini empezaron a enviar material de guerra y divisiones íntegras de sus Ejércitos. No vienen a salvar a Franco. Vienen a hundir a España. A anularla en el concierto de las naciones. Vienen a saquear nuestro país a apoderarse de las riquezas del subsuelo español, de sus industrias, de sus campos. Vienen para situarse ventajosamente en el litoral mediterráneo y atlántico.

El odio que Alemania e Italia sienten hacia la España republicana están pregonándolo descaradamente hace muchos meses. Pero, en realidad, no sienten mucha mayor simpatía hacia la España rebelde. ¿Pruebas? La forma despectiva y tiránica con que los mandos extranjeros tratan a los españoles sujetos al fascio, a los jefes del Ejército, al mismo Franco. Todos no son más que marionetas, que no pueden moverse sino al dictado de los caprichos de los eunucos que Hitler y Mussolini les han mandado. Incluso, policía alemana actúa en la retaguardia facciosa.

Si los traidores lograran ganar la guerra, lo cual ni remotamente puede suceder, al día siguiente de nuestro exterminio seguiría el de todos los españoles del otro lado que no se mostrasen absolutamente sumisos a todo género de vejaciones. España sería colonia de Alemania e Italia, que se repartirían nuestro suelo, nuestros productos, nuestros tesoros. Conocidas son las declaraciones de Hitler con motivo de la ofensiva sobre Bilbao: "De Euzkadí—dijo—nos interesa ahora extraordinariamente la zona minera". Y confirmando las palabras con los hechos—las Agencias lo comunican—, salen todos los días del puerto de Bilbao barcos alemanes cargados de mineral, rumbo a Hamburgo.

Además, los puestos de dirección y de responsabilidad, serían sin excepción, ocupados por los perros de presa de

aquellos tiranos. Con pretexto de la densidad de población de sus naciones, enviarían millones de súbditos, a los cuales entregarían nuestros campos, nuestras fábricas, nuestros hogares, nuestras mujeres...

Por ello, la guerra que sostenemos no es la guerra civil, ni es solamente lucha de contenido social y revolucionario para la emancipación de los oprimidos por la sed de oro y ambición capitalista de sus conciudadanos. Es también, en grado eminentemente, Guerra de Independencia Nacional.

Las armas nos esperan; las empuñamos con energía y no caerán de nuestras manos, porque defendemos los sagrados derechos del pueblo, al mismo tiempo que los inviolables derechos de la patria.

La contienda es atroz. La lucha, a muerte. Desde que los invasores han hecho invasión de nuestro suelo, nuestra dignidad de hombres y de españoles no puede quedar satisfecha hasta la extinción total de los bárbaros que lo están devastando y de todos sus cómplices. No caben pactos, ni transacciones, ni componendas, ni paces vergonzosas. España ha de vencer netamente. No debemos dar tregua a

(Continúa en la pág. 8)

La vida del campesino antes y después de la guerra

H. PERIBANEZ

Comisario de Brigada

El problema de la vida del campesino, a pesar de haber sido tratado diversas veces, todavía no se ha llegado a describir de una forma clara que los interesados hayan podido comprender, y, por lo tanto en muchos casos dejan de saber exactamente el papel que desempeñan en la actual lucha que sostiene la democracia española contra la reacción y la tiranía internacional.

Sin necesidad de remontarse a épocas pretéritas, encontramos dentro del siglo que vivimos y hasta dentro de los años de República, in-

finidad de pruebas que nos dan a conocer cómo vivía el campesino dentro de la sociedad burguesa y sobre todo en algunas regiones de nuestro país; hombres nacidos del campo y para el campo desarrollaban su vida dentro de la más absoluta ignorancia impuesta por el más abyecto de los tiranos de la burguesía que explotaban a la masa productora: "El terrateniente".

Obreros que nunca pudieron explicarse el por qué después de trabajar la tierra durante jornadas agotadoras de

(Continúa en la pág. 8.)

Ayuntamiento de Madrid

Organizado por el "Hogar del Joven Mercantil" se ha celebrado un acto en el Teatro Progreso, para hacer entrega de una bandera a nuestra Brigada



Esta bandera volverá victoriosa por las calles de Madrid. (Palabras del Comandante Justo López.)

(Foto Fidel)

Día de gala en la Brigada. Nos van a hacer entrega de una bandera, y desde mucho antes de la hora señalada para el acto, la sala ofrece un brillante aspecto. Fuerzas de los distintos batallones que componen la Brigada y una representación numerosa del elemento civil, mezclados en sincera camaradería, abarrotan el popular teatro de la Plaza de Progreso. Los palcos re-

presan claramente los deseos que tienen, tanto el frente como la retaguardia, de estrechar los lazos de solidaridad, haciendo mutuas promesas de acelerar, cada uno en su puesto, la victoria del Ejército popular.

Al levantarse el telón se recibe con el Himno Nacional a la nueva bandera de la República, y todos puestos en pie saludamos fervorosamente a la enseña de la Libertad. En el escenario es-

tán representadas las fuerzas de nuestra Brigada y de la División, tanto políticas como militares, así como de diversos sectores políticos, que se han ofrecido al acto como homenaje al Ejército de la República.

A continuación, y después de unas breves palabras de la presidencia, hace uso de la palabra el camarada Mayo, de la J. S. U. Hace un saludo a la Brigada y señala la importancia del acto. Dice: Los jóvenes mercantiles que habían estado al margen del movimiento proletario, hoy empuñan las armas y derraman su sangre por la causa antifascista. Los que están en la retaguardia se preocupan y sienten las necesidades de la guerra. Por eso ellos desean que los camaradas del frente reconozcan su labor que es la de forjar una retaguardia sana y capacitada para cuando obtenga la victoria.

El camarada Vicente Val, por la A. S. M., dice que el acto de hoy no tiene significación de partido político ninguno, sino un sentido homenaje a nuestro Ejército popular. Ante la bandera antifascista debe de fundirse todos los partidos políticos para forjar una España libre. Hace un cariñoso elogio de la juventud combatiente. Y termina diciendo: Que esa bandera sea la de la victoria, y que nadie pueda abatirla jamás, para poder reconstruir una España justa e independiente como nosotros queremos.

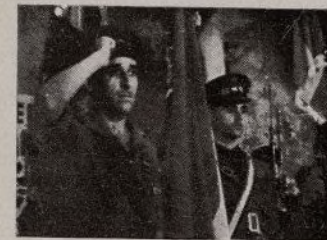
Encarnación Sierra, por el Partido Comunista. De dica un elogio a las fuerzas de la Brigada, diciendo que tiene conocimiento de los hechos gloriosos de sus jefes, comisarios y soldados, y que todas las mujeres se

sienten orgullosas de nuestro Ejército popular, que, paso a paso se ha ido forjando con los bravos milicianos de los primeros días. "Las mujeres odiamos la



Ayuntamiento de Madrid

guerra, pero deseamos seguirla hasta el fin con todas sus consecuencias. Cuando la guerra de Marruecos nos oponíamos públicamente a que nuestros hijos fuesen a África, pero ahora los dejamos partir con entusiasmo, porque van a defender el ideal de la justicia y de la libertad. Continúa diciendo que el frente y la retaguar-



dia deben marchar estrechamente unidos, y después más unidos aún por la victoria conseguida, dedicarnos a reconstruir y formar nuestro nuevo pueblo.

El camarada Lobo, por el S. R. I. Menciona el acto reciente de París donde habló de la solidaridad inter-

nacional del proletariado y también de sentido humanitario del S. R. I. Dice que los que antes eran amigos en la retaguardia ahora son amigos en las trincheras. Hace una sentida alusión a la bandera. Dice que el pueblo leal, sin decir arriba España está levantando España. "Que no crean los que ahora veranean y viven alegremente que el pueblo que derrama su sangre en las trincheras, va a permanecer mudo cuando acabe la guerra. Entonces habrá un juicio final y los jueces serán los que ahora combaten, y pedirán una justificación de lo que hicieron durante la guerra. Los hombres del Ejército son los únicos que podrán juzgar a todos, y decir cuál será el color de nuestra bandera".

El camarada Berenguer, por el Hogar de la Juventud Mercantil. Expresó la emoción que le causaba la entrega de la bandera, deseando vivamente la unión con los camaradas del frente.

Adela Navarro, madrina de la bandera. Dedicó unas breves y sentidas palabras deseando que con esta bandera se escriban nuevas páginas de gloria, y que sea la de la victoria del pueblo.

El comandante Justo López dijo que era un día de emoción para nosotros. Conozco de sobra a los soldados de la Brigada y prometo en nombre de ellos que sabremos defenderla y llevarla hasta la victoria. Pide a la retaguardia que ayude a los frentes porque los combatientes están con ellos. Termina diciendo: Esta bandera volverá victoriosa por las calles de Madrid y nada ni nadie nos la arrebatarán.



Deseo que con esta bandera se escriban nuevas páginas de gloria. (Ha dicho la madrina de la bandera.)

(Foto Fidel)

H. Peribáñez, comisario de Brigada. Empieza diciendo: Trabajadores: hemos abandonado las trincheras unos breves momentos, para recibir esta bandera, conviviendo la solemnidad del acto con vosotros, y os prometemos que será la de la victoria. Esta bandera se clavará en el pico más alto de España. Se refiere a la unidad de todas las fuerzas políticas, diciendo: Basta ya de palabras, es necesario,

ahora más que nunca, la unión en un solo Partido de todas las fuerzas proletarias. Se dirige a los soldados de la Brigada: "Prometed conmigo que esta bandera será clavada en el límite de las fronteras de España, y que daréis vuestra vida antes que verla mancillada".

Eladio López Poveda, comisario de División, representando al teniente coro-

(Continúa en la pag. 12)

La vida del campesino antes y después de la guerra

(Viene de la pág. 5)

sol a sol, no podían encontrar una recompensa justa a su esfuerzo productor, y que a más de verse explotados en su constitución física, lo eran también en su inteligencia, factor al que el tirano dió la mayor importancia y puso el mayor celo en conservar virgen, obteniendo de esta forma pingües beneficios que le permitieron atesorar grandes riquezas después de llevar una vida de dispendio y de crápula, mientras los forjadores de esas riquezas apenas podían mitigar el hambre de los suyos con algún pedazo de pan, recibiendo del "amo" con muestras de agradecimiento a la igual que si se tratara de animales; pero a través del tiempo, estos hombres llegaron a sentir la necesidad de procurarse una vida algo más justa y se aprestaron a empuñar un arma al lado de sus hermanos de clase en contra del tirano que les tenía esclavizados y que no conforme con el nuevo sistema de vida que los gobiernos democráticos nacidos del pueblo empezaban a implantar por medio de la Legislación y en beneficio de los que producen, se levantó un día en armas apoyados por unos militarotes que hicieron vejación de su honor como tales y de su juramento de defensa a la Patria.

Cuán diferente será la vida del campesino si sabemos ganar la guerra y creamos una nueva sociedad donde se pueda llevar a la práctica la hermosa teoría de Carlos Marx, que dice: "La tierra es para el que la trabaja"; sociedad en la que el campesino verá desaparecida su condición de explotado, para convertirse en explotador de la tierra que trabaje en colectividad con todos los productores que han de disfrutar una vida donde desaparezcan las privaciones a que el tirano les tenía sometidos.

Pero para que todos los explotados podamos disfrutar esta nueva vida, es preciso, como digo, ganar la guerra, y para ganar la guerra es condición indispensable de todos, viejos soldados y nue-

vos reclutas, una voluntad grande de ganarla, una confianza absoluta en nuestra victoria, una disciplina férrea impuesta por nosotros mismos, una fe ciega en nuestros mandos, que nosotros mismos hemos creado, y una adhesión incondicional e inquebrantable al Gobierno del Frente Popular, pensando que sin estas armas no con-

seguiremos la victoria a que tenemos derecho y volveremos a sufrir las agotadoras jornadas de sol a sol y los mezquinos jornales de hambre, que conducían a nuestras familias a la muerte por falta de alimentación.

Por lo tanto, campesinos, pensad que en vuestras propias manos está vuestro porvenir y el bienestar de los vuestros y cuando recibáis la orden de salir al encuentro del enemigo, que trata de arrancaros los privilegios a que tenéis derecho como productores, empuñad fuerte-

mente el fusil y marchad hacia adelante con la vista puesta en el nuevo horizonte del que sois los forjadores.

¡Viva la República Democrática! ¡Por la abolición de la explotación del hombre por el hombre! ¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

Forjaremos el destino de España con nuestro heroísmo y luego lo explicaremos al mundo con nuestra cultura

Guerra de independencia y de exterminio

(Viene de la pág. 5)

nuestros brazos ni pueden saciarse nuestros pechos sedientos de noble venganza. Son gravísimos los ultrajes que se nos han inferido, muchas las víctimas inocentes, asesinadas vilmente por la metralla italoalemana. Innumerables los camaradas caídos en el campo del honor nacional, para que nuestra memoria olvide tantos y tan grandes crímenes.

Por la forma con que las huestes mercenarias y sus aliados vienen portándose, podemos deducir cuál sería nuestra suerte el día que flaquease nuestro ardor. Morir sin honra, fusilados a montones, asesinados por la espalda, sepultados como inmundicia. Camarada: nuestra vida es preciosa. La ofrecemos serenamente por la causa de la cual somos valerosos soldados. Pero a buen precio; al precio en que se estima. No todos hemos de morir para alcanzar el triunfo. Si fuera la vida de un hombre honrado y de un español consciente, necesario moriríamos todos. Morirán ellos, los traidores, porque cada existencia trunca de uno de nuestros hermanos llevará por delante triple número de bribones.

Es mil veces preferible que la muerte nos cierre los ojos corriendo adelante, al asalto y a la conquista de las posiciones enemigas, abrasados por la llama del ideal, que morir cobardemente ante la tapia de ejecución o lentamente, en la triste frialdad de una mazmorra, o de hambre y a latigazos por el sadismo de los canallas nacionales y extranjeros.

Que nuestras compañeras, que las mujeres españolas, no puedan tildarnos jamás de gallinas ni de traidores. Que no puedan aplicarnos las palabras que a Boabdil dijo su madre, al entregar la ciudad de Granada: "Llora como mujer, ya que no supiste defenderte como hombre".

Soldados del Ejército del pueblo español: Los ojos nos han sido dados para derramar lágrimas de cocodrilo. Nuestros ojos centellean para recoger la imagen del enemigo, guiarnos en su persecución y enfrentarnos valerosamente con cualquiera clase de peligros. Nuestros ojos vislumbran ya un porvenir feliz para España y sus auténticos hijos. Nuestros propios ojos, o los de nuestros hermanos de lucha e ideal, verán la libertad del pueblo, la independencia de la patria y el exterminio de los infames que corroen sus entrañas.

Así es nuestra guerra. Contraponen enemigos irreconciliables. Si dejásemos que la iniciativa corriera a cargo de los que nos odian con odio mortal, ninguno de nosotros sobreviviría al desastre de la nación española. Tensos, pues, nuestros músculos. Vibrante nuestro espíritu. A la lucha con brío, con emoción, con sentimiento de bravura sin límite y de guerra sin cuartel, para aplastar total y definitivamente a cuantos han dado a nuestra contienda carácter de guerra de independencia.

Un recuerdo a los soldados de mi Compañía

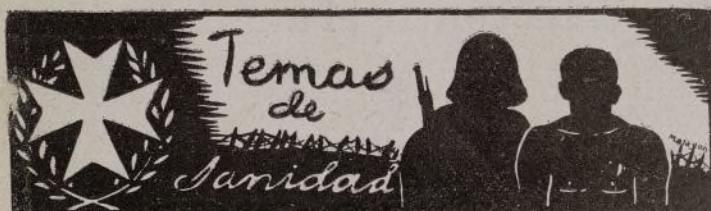
Todos los rostros de estos muchachos que forman la Compañía, rostros endurecidos por las duras batallas sostenidas contra el fascismo, derrochan optimismo. Unos, los que están de guardia, miran por las troneras incansablemente, con el propósito de ver el más ligero peligro para avisar a sus compañeros que se entretienen en discutir cuestiones de guerra. Guerreros son estos muchachos. Discuten incansablemente la posibilidad de quitar la trinchera al enemigo común. Hablan de golpes de mano, piden parecer a sus sargentos y oficiales que toman parte en la conversación.

Se ve claramente que estos muchachos están forjados con el mismo acero que aquellas otras compañías que, en Peguerinos y en Boadilla del Monte, prefirieron morir antes que ceder un palmo de terreno al invasor.

Camaradas que caisteis en aras de la libertad y de la justicia: vuestros compañeros no os olvidan, no os lloran, siempre tienen un recuerdo cariñoso para vosotros. Cuando después de la victoria oigamos el eco del Himno del tercer Batallón, que tantas veces hemos entonado juntos, vuestro recuerdo imborrable formará parte con nosotros, y lo llevaremos presente en todos nuestros actos para hacer honor a la sangre generosa que supisteis derramar para la causa de la libertad.

Jorge REMOLINA

Ayuntamiento de Madrid



Más atención a la higiene en nuestro sector

Nuestra guerra ha tenido varios periodos. En los primeros momentos de la sublevación fascista ésta podía haber sido aplastada fácilmente con el esfuerzo de una pequeña minoría de los trabajadores. No ocurrió así, pues de antemano el grupo de generales traidores tenía fraguados sus planes, y rápidamente les vino la ayuda de tres países fascistas, ayuda que no ha sido interrumpida, de esto se deduce que para conseguir nuestro triunfo hemos de aportar todos y cada uno de nosotros nuestro "granito de arena", y tener presente en todo momento que de nuestro entusiasmo depende el porvenir de nuestro pueblo. Es curioso observar que en la guerra todos pensamos en que podemos caer heridos pero nunca se nos ha ocurrido pensar que podemos caer enfermos; y esto es un error que todos tenemos la obligación de cortar.

Nuestros soldados tienen un trabajo agotador de primer orden guerrero, por esto no pueden dedicar todo el tiempo necesario a la limpieza de trincheras, chabolas, etc., pero debemos tener presente que si no se puede dedicar el tiempo necesario a este fundamental problema, si es fácil invertir el tiempo imprescindible. Ante esto hemos de buscar una solución práctica.

En una chabola regularmente duermen y hacen su vida dos o tres camaradas, en la limpieza de esta chabola no se emplean más de cinco minutos, lo mismo ocurre con el trozo de trinchera que a cada uno corresponde. Otro elemento que contribuye enormemente a la limpieza de nuestras posiciones evitando inclusive focos de infección es la letrina, no puede suponer para nosotros ningún sacrificio el andar veinte pasos más para hacer nuestras ne-

cesidades o arrojar los residuos de comida en esta letrina. Si nosotros no utilizamos la letrina será trabajo boldío del camarada que la ha construido, haremos nuestra vida de trinchera más desagradable y desgastaremos inútilmente nuestro organismo, que sabido es en la guerra se le somete a muchos sacrificios (alimentación, descanso, clima, etc.)

Para deshechar este período inactivo en el cual hemos caído, en lo que a limpieza del Sector se refiere, es necesario que todo aquel que tiene la obligación de conducir al soldado en el camino de la victoria, de conservar nuestro único capital que es el hombre, le haga ver la necesidad de limpiar todo el lugar que ocupa, de superar en todo momento su origen de antifascista.

El delegado de compañía tiene el deber de orientar al soldado en todos sus deberes, el que en todo momento le haga comprender el carácter de nuestra lucha, y de esto la necesidad de sacrificarse el máximo para conseguir la victoria, el que le haga ver que si las circunstancias le imponen un reducido descanso, éste será menor si su chabola está sucia o maloliente, que el calor que despiden la trinchera irá acompañado de un olor desagradable que desprende la comida que no se ha arrojado en la letrina, y si en la trinchera que lo mismo que hoy hace de zapador para su seguridad propia ha de hacer que su "albergue" sea limpio y agradable para sí mismo, que su organismo lo ha de conservar para seguir combatiendo al fascismo criminal. En suma, que el delegado político haga honor al Cuerpo a que pertenece siendo en todo momento el amigo y padre del soldado.

L. RIOJA

Comisario de Sanidad.



Camarada Ignacio Escamilla, que al frente de los bravos soldados de su Compañía, escribió una página gloriosa en uno de los últimos combates.



Camarada Pedro Roa, Delegado político de la misma Compañía, que supo hacer honor al glorioso Cuerpo de Comisarios, dando un ejemplo vivo de lo que es el ideal antifascista

De la victoria saldrá la nueva estructuración de nuestro pueblo

Los enemigos de la causa antifascista no vacilan en propalar toda clase de bulos para sembrar la discordia y hacer que aniden en los que por desgracia o abulia no se habían preocupado para nada de los asuntos sociales, una especie de temor hacia la estructura social y económica de la España que se está gestando en medio de esta lucha tan terrible.

Entre tantas y tantas cosas a que algunos oídos ingenuos prestan atención, una de ellas es la de hacer creer al pequeño campesino, dueño de ciertas parcelas que le permiten vivir con su honrado trabajo, que esas tierras que posee le serán arrebatadas con todos los aperos de labranza; pero todo es inútil.

¡Tú, campesino español! sabes—inútil es decirlo—que dentro del fascismo no podrías continuar viviendo.

¿Cómo podrás llegar a olvidar la gran cantidad de impuestos que absorbían por completo el fruto de tu trabajo?

Y en el terreno espiritual, aunque no viene al caso, ¿qué significaban para tí las artes ni las ciencias? Esclavo desde tu infancia del trabajo, eras arrebatado por tus padres de la escuela cuando aún no habías aprendido a

leer. Tu vida espiritual, por este motivo, quedaba truncada para siempre. En tí no quedaba nada más que el cuerpo, que siendo aún joven moría a causa de exceso de trabajo.

En la Nueva España tú continuarás con tu pequeño lote de tierra y si no lo tienes, el Estado, si eres merecedor y capaz de él, te lo proporcionará en unión de los instrumentos de trabajo; los impuestos los verás reducidos a una cantidad tan pequeña que esto en vez de preocuparte y proporcionarte dolor, te dará gozo por saber de antemano que podrás pagarlo por muy mal que se diera el año, y esta satisfacción producirá en tí una alegría que se parecerá, cuando estés trabajando, a la del chiquillo cuando recibe su primer juguete.

A. MAZARRO

¡SOLIDARIDAD!

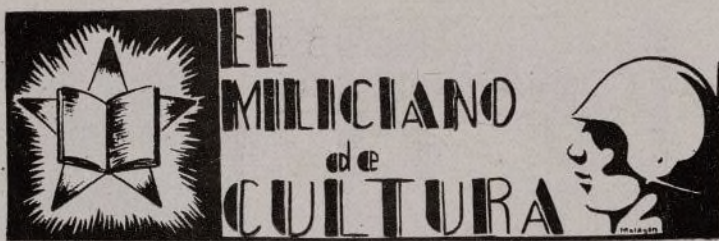
Publicaremos en lo sucesivo, los donativos de los combatientes de nuestra Brigada para el S. R. I.

Pesetas

"Rosa Luxemburgo"	210,10
"Segundo Díaz"	250,00
"Pablo Iglesias"	2.350,05
Id. 1.ª Compañía.	435,10
Id. 3.ª Compañía.	86,25
Id. 4.ª Compañía.	35,45
Plana Mayor	56,70

Total 3.393,65

Ayuntamiento de Madrid



Hasta donde debe llegar la labor de las Milicias de la Cultura

Aprovecho, por primera vez, el ofrecimiento que AVANZADILLA ha hecho a las Milicias de la Cultura de nuestra heroica Brigada, para exponer (bastante torpemente, por cierto, ya que no me tengo por escritor, ni lo soy) mis opiniones sobre lo que les queda por realizar a las ya mencionadas Milicias.

Para ello me permitiréis primero que haga una sucinta narración del camino que llevan ya recorrido nuestras Milicias en la Brigada, tomando como punto de partida el 15 de abril del año en curso, fecha en que para el mejor funcionamiento y rendimiento de nuestro trabajo fuimos designados a batallones y pequeñas unidades.

Desde la citada fecha hasta hoy, se ha logrado extirpar, casi totalmente, el analfabetismo, habiendo rebajado considerablemente el porcentaje de los que no sabían leer ni escribir. Como aclaración haré constar que si no se acabó con todos los analfabetos y aún existen algunos en nuestras filas, se debe principalmente a que llevan poco tiempo entre nosotros; es decir, que la mayoría de estos casos son individuos pertenecientes al cupo de 1931 y a "servicios auxiliares" últimamente incorporados al glorioso Ejército del Pueblo.

Ahora bien; ¿es combatir al analfabetismo la única misión nuestra? No; es la principal, pero no la única. Una vez borrado de entre nosotros el analfabetismo, nos queda una labor muy importante que realizar aún.

Esta labor, a mi entender, se podría enfocar de la siguiente forma atendiendo al fin que perseguimos: primero, ampliación cultural, y segundo, educación social.

El primer punto se lleva a cabo siguiendo el mis-

mo camino que con el analfabeto, esto es, mediante clases en las que se dieran a conocer el Cálculo (decimales, sistema métrico, aritmética comercial), algunas nociones de Geografía humana (la vida del hombre en diferentes países y latitudes, no el fárrago de nombres raros a que nos tienen acostumbrados), elementos de Historia (en forma de charlas). A los soldados campesinos, también por el sistema de charlas, se les explicaría algo de Ciencias físicas y químicas aplicadas a la Agricultura (abono adecuados a los terrenos según su composición, riego, etcétera).

La segunda parte se realizaría mediante conferencias dadas por los Comisarios y Delegados de Guerra, Milicianos de la Cultura y soldados que estuvieran capacitados para ello.

De esta forma llegaremos a tener un Ejército digno de la causa que estamos defendiendo, mucho más distinto que es del que tenemos frente a nosotros, y el día fausto de la victoria nos encontraremos con un plantel de valores dispuestos a seguir trabajando con ardor, cariño y convencimiento por un porvenir mejor para la futura generación.

Y nada más. Salud a todos.

¡Viva la Brigada!
¡Viva el Ejército Popular!

El Miliciano de la Cultura de Zapadores-Minadores

Jesús CRESPO

6, agosto, 1937.

La lucha contra el analfabetismo

Cuando en la vida ordinaria se habla de cualquier asunto y éste necesita un matiz de certeza o realidad, se hace constar del siguiente modo: "Vox pópuli". Es decir, es la voz del pueblo quien lo afirma.

La realidad es cosa nacida del pueblo. Nadie mejor que él la conoce. El labrador, mediante las lecciones que le dan su vida de continuos sufrimientos, obtiene un conjunto de realidades sobre la labor que desempeña. El, por su experiencia, conoce cuando el tiempo es precursor de lluvias, nieves, tormentas, etc.

Asimismo, sin poseer grandes conocimientos de Agronomía, sabe qué clase de abonos son más o menos convenientes para ésta o aquella planta. Todo ello induce a creer que, efectivamente, tiene noción de lo que le conviene para su mejoramiento.

Así, camaradas, con esta noción que tenéis del mejoramiento y de lo que os conviene, cuando paséis ante la Escuela de vuestro Batallón, creo que instantáneamente os vendrá a reflexión, la necesidad urgente de combatir vuestro analfabetismo.

El analfabetismo es el peor de los males.

El analfabeto no puede vivir bien entre los que saben. No podrá discurrir ni razonar como el compañero que lee el periódico o revista.

El analfabeto no goza del placer de la lectura y, por lo tanto, no sentirá las emociones que encierra un buen libro.

El que nada sabe, ¿cómo puede vivir su vida de hombre? Imposible. El hombre se caracteriza por su propensión al mejoramiento, a la perfección. ¿Es posible esto en el analfabeto? No. Jamás mejorará y su destino será vivir como un esclavo.

Cuántas veces habrá querido expresar a la familia su manera de sentir y ver las cosas; y al tener que estar supeditado a un compañero para escribir su carta no va reflejada en ella su verdadero sentido.

Camaradas: Un poco de voluntad y veréis cómo lo que os hicieron creer un imposible se convierte en realidad. Asistir continuamente a la Escuela. En poco tiempo tendréis la satisfacción de leer el periódico favorito y comunicar a los familiares queridos, con vuestro puño y letra, todas las impresiones sobre el momento histórico en que vivimos, provocado por la guerra fascista.

El Miliciano de Cultura de Transmisiones de la Brigada Mixta.

Para todos los camaradas de nuestra Brigada

Por iniciativa de "Valor", órgano de nuestra División se ha organizado un concurso de periódicos murales. En este concurso están comprendidos los murales de las Compañías, Batallones y Brigadas que componen la

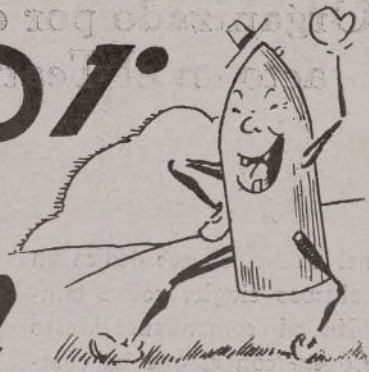
División. Será premiado con un interesante lote de libros y un valioso objeto de escritorio, el mejor mural que en el criterio de un jurado competente, encuentre la formación y el texto de los escritos, de acuerdo con las reglas que hay dictadas para su formación, y que los corresponsales de Prensa de Batallón son los encargados de informar.

Del periódico mural que resulte premiado, se hará una información, haciéndose constar los escritos y los camaradas que han intervenido en su preparación.

Ni un solo soldado del Ejército Popular debe ignorar el perfecto manejo de todas las armas
Ayuntamiento de Madrid



El Humor en la Guerra



Uno con vista

Están hablando dos soldados, y uno de ellos está explicando las calamidades que ha pasado

antes de la guerra, pues con un sueldo de ocho pesetas diarias tenía que mantener a su mujer y tres hijos.

—Yo no comprendo—le dice el otro—como con ese sueldo podías salir adelante.

—Pues hacía varias combina-

ciones: Por la noche, cuando llegaba a casa, le decía a los chicos: ¿qué queréis mejor, dos reales o acostaros sin cenar? Y

todos aceptaban los dos reales. Por la mañana les decía: El que quiera almorzar me tiene que dar dos reales; y como, naturalmente, el hambre ya les picaba el estómago, me entregaban los dos reales. Y así íbamos tirando.



—¿Entonces, tu padre tiene un puesto de chufas?

—¿...?

—Como dices que está "enchufao".



—Se va a tragar usted todas las palabras que ha pronunciado..., ¡¡idiota!!

—Espere... un... momento que pronuncie estas otras: jamón, longaniza, tomate con pollo...



—¿Te has bebido la copa de jerez que tenía sobre mi mesa?...

—No, mi capitán. Se la tragó un bizcocho que había a su lado.

—Y el bizcocho, ¿dónde está?

—Para castigarlo me lo he "comió".

El plato de moda

Van paseando unos soldados, y, al llegar a un pequeño llano, ven que hay un camarada con un caballo, y le hace dar vueltas alrededor de él para domarle.

Después de estar contemplándolo un rato, uno de los soldados, que está de buen humor, se dirige a los camaradas que van con él, y les dice: ¿No os parece que le están dando mucha "coba" para después guisarlo con arroz?

UN ACTO EN EL BATALLÓN



Camarada Samuel Pool, nuevo Comisario de Batallón.

Organizado por el Batallón se ha celebrado un acto en el con asistencia de todas las fuerzas del mismo. También hubo una representación de la Juventud Socialista Unificada del Sector Sur.

Dirigió la palabra el comandante camarada Herminio Alvarez, y después de guardar todos un minuto de silencio por los camaradas caídos en la lucha, habló de la organización actual de nuestro Ejército, comparándola con la lucha desigual que hubo que sostener en los primeros días. Presentó al nuevo Comisario del Batallón, camarada Samuel Pool, el cual se ofreció para colaborar intensamente, y pidió a todos que permanezcan en los lugares que el mando indique en la actual ofensiva. Coincidió con lo expresado por el Comandante.

A continuación, el camarada Francisco Serrano, de la J. S. U., habló extensamente y diciendo que en la retaguardia hay formada con la juventud un nuevo Ejército dispuesto para ir a las trincheras cuando sea necesario. Hizo después una amplia disertación de las diez reivindicaciones de la juventud.

El teniente practicante, camarada Amador Rodríguez, habló extensamente enfocando bien los asuntos de actualidad de la guerra. Todos fueron muy aplaudidos. Hubo varios números de baile y canto y se proyectó la película "Soy un fugitivo", resultando todo muy del agrado de la concurrencia. Se entonó el Himno Nacional y al terminar el acto, desfilaron formadas las fuerzas del Batallón.

CAMBIANDO LA CHAQUETA



—Oye, Bautista, tenemos que poner la casa con un tono muy "rojo", aunque tengamos que hacer algún gasto extraordinario.

VISADO POR LA CENSURA

Los artículos de AVANZADILLA que merezcan estudio, los estudiáis y después hacéis una discusión entre vosotros sobre los puntos de su contenido.

Organizado por el "Hogar del Joven Mercantil" se ha celebrado un acto en el Teatro Progreso, para hacer entrega de una bandera a nuestra Brigada

(Viene de las págs. 6 y 7)

nel Bueno, al que dedica un caluroso elogio, como también al comandante Justo López, con el que ha compartido bastante tiempo la dirección de nuestra Brigada. Dice que es uno de los más viejos de ella, y que con Prada López y demás comandantes ha cooperado a ofrecer un Ejército poderoso y disciplinado. Dedica un abrazo a la juventud, pidiendo apoyo para ella. "Los que defendemos la causa en el Ejército, pedimos a los demás que nos presente una unidad y un solo carnet político" Defendimos Usera con las armas que teníamos y hasta a pedradas, pero no pasaron entonces ni pasarán nunca.

Al terminar el camarada



Clavaremos esta bandera en las fronteras que limitan a España. (Ha dicho el Comisario H. Peribáñez.)

(Foto Tello)

Poveda, se levantó un soldado de los que presenciaban el acto, y dijo: Acabamos de dejar las trincheras para asistir a este momento solemne y os digo a todos, en nombre de los demás camaradas y mío: defendemos esta bandera, aunque para ello sea necesario dar nuestra vida, y la conduciremos hasta la victoria definitiva del pueblo.

La banda de cornetas entona un magnífico himno, y a los acordes del Himno Nacional, todos saludamos a nuestra bandera, que es la bandera de la República democrática.

Hubo un extenso programa de bailes regionales, canto andaluz, y el humorista Sepepe nos obligó repetidas veces a reírnos de sus oportunas ocurrencias. El cama-

rada Luigi, soldado de nuestra Brigada, hizo una exhibición de bailes acrobáticos, teniendo que repetir algunos de sus espectaculares números.

Por la tarde hubo desfile y a continuación se efectuó un festival en honor de todas las fuerzas y de los camaradas que desde la retaguardia saben, además de cooperar a la victoria, tener un recuerdo sentido hacia nosotros, como muestra de la solidaridad que el pueblo antifascista ha de sentir, para hacer honor a esa bandera, que acoge todos los anhelos de los que queremos la libertad y la independencia de España.

CORRESPONSAL
Brigada Mixta.



Para acelerar la victoria es necesario el estudio intenso de la técnica militar

Es necesario intensificar el estudio de la técnica militar. Con el perfecto conocimiento de la técnica, no solamente se acortará el tiempo que nos separa de la victoria, sino que evitaremos la pérdida de muchas vidas al pueblo, y esas vidas han de ser muy necesarias después del triunfo. Por esto hay que aprender. No confiemos en que el enemigo tiene una retaguardia falsa y por eso ha de perder la guerra. Tenemos que obtener triunfos en el campo de batalla para demostrarle a los camaradas que en la re-

taguardia del enemigo padecen la tiranía, que no están solos, que formamos un Ejército capaz de liberarles tarde o temprano, de la esclavitud. Pero esto no basta quererlo; insisto que es necesario demostrárselo, como se lo demuestra nuestra gloriosa aviación, igual que en el Jarama y en Guadalajara. Pensad que son muchos los proletarios que hay en el campo enemigo; pensad que su vida peligrará más que la nuestra. Tenemos que ayudarles con triunfos y los triunfos no se logran simplemente con valor. Hay que

aprender técnica militar y para esto es necesario el estudio intenso de todo lo que nos pueda ser necesario: por qué se encasquilla un fusil; a qué distancia debe de tirarse con él; como debe de desplegar una escuadra, un pelotón, una sección, una compañía, etc. Por qué es necesario que se crucen los fuegos, cómo prevenirse contra artillería y morteros; cómo avanzar tras de los tanques y cómo luchar contra ellos. Debemos de aprender todos el manejo de las armas automáticas; saber ver los puntos débiles del enemigo para hacer más fácil la operación y, en fin, todo aquello que por muy simple, haga más fácil nuestra victoria.

Nadie podrá decir que todo esto es irrealizable, porque eso significaría de que no somos capaces de ganar la guerra, y aquel que dude de nuestro triunfo no es digno de pertenecer a nuestro Ejército popular, el cual ha de reunir alegría, técnica, moral, valor y disciplina. Pero una disciplina consciente, no rastrera; férrea, pero justa, y ¡ay! de aquel que no llegue a comprenderla.

Aquilino REY
Comandante accidental de Batallón.

Las armas republicanas tienen la fuerza moral de un pueblo que quiere ser libre e independiente.

Ayuntamiento de Madrid